



Una tarde aburrida y muy nublada,
sus tías brujas a Guada le regalan
escobitas de punta coloreada
para que pinte el mundo con su magia.



—No hagas chistes, Guadita, atención:
a hechizar sin borrar y sin error.
¡Poli, aquí! Desde este mismo instante,
serás su polillita ayudante.



—Para hacerles un chiste a los monitos,
les hechicé sus frutas, pobrecitos...
Si no les gustan de **ROJO** las bananas,
nos quedan para el postre de mañana.

—¡Guada, mala! ¡Qué hambre que tenían!
Si no eran amarillas, no comían...
Ahora que, con paciencia, las pelé,
la mona le hace al monito su puré.

